

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

ANO XI.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad. — Exámen de las obras nuevas que se envían a la redacción ó inserción gratis de 6. auncionde las mismas. — LA CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 28 DE FEBRERO DE 1874.

En toda España 5 rs. mensuales. — En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre. — La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo Anuncios y comunicadas á precios convencionales.

NUM. 729

ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 a donde se dirige la correspondencia

LA CRÓNICA.

CUENTAS GALANAS.

La crisis no se ha resuelto, y como es natural, de aquí nacen dudas respecto de la futura constitucion del Gobierno; y con este motivo hasta los conservadores que suelen calificar á los demás de ideólogos, se forjan tambien sus ilusiones, siendo cosa de ver como celebran la esperanza de que el Ministerio se compondrá sólo de hombres de su partido.

Los políticos de por aca, que en sacándolos del camino tri lado de los cabildos y las murmuraciones navegan en el mar de los acontecimientos como buque sin brújula, creen, no sabemos si de buena fé, pero si con perfecto egoismo, que la homogeneidad del Gabinete en estos momentos seria una ventaja para cualquiera de los dos partidos de la conciliacion que tuviera la fortuna de constituir Gobierno.

No se equivocan del todo los que así piensan, porque mandando un partido solo habria mas destinos para satisfacer las exigencias de los comparsas, y en este sentido no deja de ser conveniente la ruptura de la conciliacion y justifica los deseos de los que se alegran de ella. ¿Qué le importa á ciertas gentes que la libertad y la patria se las lleven los demonios, si á sus espensas se puede vivir holgadamente?

Pero no hay que cantar victoria todavía, porque ya se ha dicho que muchos en el estribo se suelen quedar á pié. Es necesario estar ciegos ó tocados de locura para alegrarse de la formacion de un Gabinete homogéneo; es preciso carecer hasta de instinto de conservacion, para no presentir que un hecho semejante, en estas circunstancias, seria tanto como dar el grito de «Salvese el que pueda». Al tiempo sino, y no ha de tardar mucho, si tal cosa llega a realizarse, en que nos precipitemos de nuevo en el camino de los temores y las desconfianzas primero, y en otro camino más peligroso despues.

Si tocara al partido radical formar Gabinete homogéneo, aun cuando el Duque de la Torre quedase en la presidencia de la república, los elementos, que constara el nuevo Gobierno se irían alejando poco á poco de los conservadores é irían acercándose por una tendencia natural, y como buscando apoyo, á los republicanos federales, en cuyo campo, digase lo que se quiera, no habian de encontrar una cordial acogi-

da, á no ser que estos republicanos hayan abjurado de sus ideas federales y acepten la República democrática de los radicales. De todos modos, siempre encontrarían una gran oposicion en mucha parte del federalismo, en los conservadores de todos los demás matizes y en los demás partidos que son siempre de oposicion á todos los Gobiernos.

Si por el contrario fueran los constitucionales los llamados á formar Gabinete, que es, al decir de algunos, lo más probable, entonces ya pueden comprender nuestros lectores lo que sucedería, parando mientes en lo que dicen por ahí ciertos conservadores; y nos parece que hemos dicho bastante: á los buenos entendedores pocas palabras, que no están los tiempos para otra cosa.

Ganas nos están dando de ser algo más francos en esta ocasion, porque la crisis presente es mas grave y trascendental de lo que parece; pero seremos sobrios en palabras hasta que los sucesos se presenten con mas claridad. Nosotros, despues de todo, no podemos desconfiar de aquellos hombres que pusieron su espada al servicio de la revolucion. Su dignidad y su honra tendrian que pisotearla primero, para repasar el puente de Alcolea, y es imposible que ciertas alegrías y ciertas esperanzas tengan sólido fundamento. Creemos que se calunnia á los constitucionales, despues de las declaraciones hechas por ellos, suponiéndoles propósitos que puedan alegrar á los alfonsinos.

Las alegrías de los partidarios de D. Alfonso estamos por asegurar que solo son hijas de su buen deseo, y á nosotros no nos atormentan mucho ni poco, porque desde el principio de la revolucion están ellos esperando al Mesias, y el Mesias no viene. Aparentan mucha alegría, eso si y por cualquiera cosa; pero dejémosles alegrarse todo cuanto quieran, porque de otro modo caerian en la desesperacion y no divertirían el público, como ahora lo hacen, echando cuentas galanas.

Si lo son ó no lo son las que ellos se echan, el tiempo lo dirá. Lo que es ahora nos parece que no les sale la cuenta, porque como ellos se empeñen en jugar con fuego se quemarán y el país que ya tiene echadas sus cuentas les ajustará á los alfonsinos la última y se saldaran todas las atrasadas.

Indígnase un periódico ministerial, y no le falta razon para ello, de que no obstante el triste aspecto que presenta la guerra civil y en los momentos mismos en que se empezaba á librarse en el Norte una importante batalla, surgiera en crisis, que fijaba mas la atencion en Madrid que los sucesos de la guerra.

Cuando ocurrieron los sucesos del 3 de Enero, los partidos coaligados, ante los peligros de la situacion, revelaron las mas levantadas aspiraciones: los primeros quince dias insistieron en tan buenos propósitos y continuaron sosteniendo como una primera necesidad la de establecer el orden y la paz pública; pero ya se han cansado de seguir por tan buena senda. Por eso *La Prensa* que es el colega aludido no puede reprimirse y escribe lo siguiente que, en un periódico que se publica en Madrid, es mucho más significativo.

«Que los carlistas han entrado en Vinaroz. ¿Qué importa? contestan los señores de Madrid. Que está para librarse una batalla de inmensas consecuencias en los alrededores de Bilbao, ¿qué importa? dicen los proyectistas. Ciertamente que si el Gobierno hubiera obrado conforme á los deseos de ciertas gentes, posible sería que el absolutismo hubiera ya sentado sus reales en Madrid.»

No faltan motivos para hablar así. Por desgracia tenemos la costumbre de fijar nuestra atencion en verdaderas fruslerías, abandonando lo que es importante. Párecenos que la guerra civil es un juego y eso que tenemos datos no muy lejanos de lo contrario. Apreciamos como baladí el que haya un partido que, armado con mas de 60.000 fusiles y bastantes cañones, pretenda arrebatarnos nuestras libertades y reducir á polvo nuestras instituciones. No se hace caso del angustioso clamor que lanzan los desgraciados habitantes de las poblaciones invadidas por el carlismo, que extienden hácia el Gobierno sus brazos en demanda de proteccion y auxilio para sus personas é intereses.

Cierto que el Gobierno se multiplica y hace prodigios de actividad para atender á las necesidades de la guerra; tambien lo es que se han creado fuerzas numerosísimas para contrarrestar la prepotencia que habia tomado el carlismo; pero con todo, nadie nos negará que todavía queda mucho, muchísimo que hacer, y no debemos olvidar ni un momento que la principal aspiracion del país es que haya paz y tranquilidad.

Hay entre nosotros la antigua y desdichada costumbre de mirar como de soslayo las necesidades del país, y el hábito de entender con escaso celo á lo que este exige imperiosamente. Quisiéramos que desapareciera por completo este que llamamos lamentabilísimo vicio. Comprenderemos las dificultades de un Gobierno, que se vé asediado por toda clase de pretensiones. Debiendo inspirarse en los deseos de la opinion pública, necesita mucho tacto y esquisita delicadeza para distinguir entre las aspiraciones de aquella y el clamoreo de los círculos políticos. Procure el Gabinete levantar la vista por encima de esa atmósfera bulliciosa que le rodea, y dirija su mirada mas allá de este círculo estrecho y mezquino en que nos agitamos.

Viniendo ahora á ocuparnos de las noticias recibidas del Norte, diremos que anoche circularon algunas que no dejaban de entrar alguna gravedad, respecto á la batalla librada por el general Moriones al continuar avanzando sobre Bilbao.

Como es natural, aquellas noticias nos hicieron examinar con gran impaciencia los periódicos de Madrid, apenas se recibió el correo; pero solo en *El Imparcial* encontramos el siguiente suelto, cuya reproduccion no juzgamos inconveniente, porque las noticias que di no dejan de ser tranquilizadoras.

Oigamos á *El Imparcial*: «Graves rumores han circularo hoy en todos los centros y reuniones acerca de las operaciones de guerra del ejército del Norte, que han producido en todas partes penosa y honda sensacion. Sin negar que, en efecto, el general en jefe del mencionado ejército ha transmitido noticias no del todo satisfactorias, podemos asegurar que son exageradísimas las especies que se propalan, abultadas más por el mismo deseo de que resulten ciertas que por la verosimilitud que se les atribuye.

Hemos procurado averiguar con exactitud el fundamento de estos rumores, y de nuestras investigaciones aparece que todo lo que pasa se reduce á que el ejército no logró ayer rebasar las líneas carlistas, teniendo el general en jefe que disponer la concentracion de las tropas en Somorostro para prepararse nuevamente á un ataque enérgico y decisivo.

Firmes hoy más que nunca en nuestra conviccion de que, cualesquiera que sean los esfuerzos del carlismo y los elementos con que cuente, no podrán las huestes del Pretendiente contrarrestar la constancia, el valor y el empuje de nuestros bravos soldados, no podemos, no queremos dejarnos arrastrar por esa corriente que domina en los círculos, prematura y apasionadamente impresionados, y confiamos con ánimo tranquilo y sereno en la bondad de la causa liberal, en el valor de nuestros soldados y en el patriotismo de todos.»

No sabemos si en los Centros oficiales habrá algunas otras noticias ó si se recibirán antes de entrar en prensa el presente número. En uno ú otro caso y suponiendo que puedan facilitársenos, nosotros las daremos á conocer á nuestros lectores. En estos momentos no podemos añadir otra cosa que el Duque de la Torre ha salido para el ejército del Norte.

El Eco de España ha publicado una estadística de los ministerios que se han sucedido desde la revolucion de Setiembre, que *La Epoca* reproduce con objeto de probar la inconsistencia de la obra revolucionaria.

Nosotros deseáramos ciertamente que los ministerios duraran en España lo que el último ministerio inglés; pero cuando recordamos que en épocas tranquilas y normales los ministerios se sucedían rápidamente unos á otros, sin que el público se enterara de las causas, no hemos convencido de que en España no podemos imitar las clásicas costumbres inglesas quizá hasta el siglo venidero.

Es disculpable, sin embargo, y nuestros apreciables colegas debieran fijarse en esto, que en periodos de elaboracion haya esas mudanzas que tanto les chocan, y que no tienen explicacion en épocas de calma y tranquilidad, como sucedia en tiempo de los amigos de los periódicos citados.

Hay además una diferencia fundamental entre las antiguas y modernas crisis, digámoslo así, y es que ahora todos nos enteramos de las causas que las producen, que serán mas ó menos plausibles, y en lo antiguo solo dos ó tres personajes estaban en el secreto.

Segun dice *El Imparcial*, el Poder ejecutivo de la República ha dispuesto que el brigadier Sr. Villapadierna cese en el cargo de Comandante general de la division militar de Extremadura.

Sin que tratemos nosotros de censurar esta resolucion, permitásenos que revelemos el sentimiento que ha causado entre los liberales de la localidad, y á cuyo sentimiento han de asociarse seguramente los de toda Extremadura.

Tambien es justo que consignemos una vez más, los servicios que á la causa de la libertad y del orden ha prestado el Sr. Villapadierna en las difíciles circunstancias porque hemos atravesado. Desde el 3 de Enero acá no ha dispuesto nunca mas que de unos 900 hombres para atender á las múltiples necesidades del servicio y al sostenimiento de la paz pública en las dos provincias, y sin embargo el orden no ha llegado á turbarse, la vía férrea, en la parte que atraviesa esta provincia ha estado custodiada convenientemente, evitándose así que los carlistas hicieran de las suyas y además se ha atendido en cuanto era posible á la persecucion de las facciones; resultados todos que no se obtienen mas que con gran celo y actividad.

Y si pasamos á examinar la conducta que en el orden político ha seguido el Sr. Villapadierna, preciso será convenir, á fuer de imparciales, en que al tocar los asuntos de esta índole reveló buen sentido y un sincero deseo de mantener la conciliacion entre los partidos liberales que están representados en el Gobierno. Así es que solo removió, despues de consultar antecedentes, los Ayuntamientos que no le inspiraban absoluta confianza, y al sustituirlos procuró siempre elegir personas que por sus circunstancias fuesen una garantía para los pueblos.

Diremos para concluir que el sentimiento que nos produce la marcha del Sr. Villapadierna, llegaría á aminorarse si se confirmara la noticia que dá nuestro colega *El Imparcial*, de que el nombrado para reemplazarle es nuestro amigo el brigadier D. José Gragera, cuyos antecedentes liberales son bien conocidos.

Un periódico ministerial dice que van llamando la atencion del Gobierno las dificultades con que tropieza la conciliacion en las provincias.

Esto, añade, no puede seguir así, contra los sentimientos del país, el deseo de todos los liberales y la intencion clara y manifiesta del gobierno. Sabemos que los ministros se proponen obrar con energía; pero ni aun esto basta, si no le ayudan en todas partes radicales y conservadores. El gabinete no quiere del radical ó del conservador que apoye á su partido, sino que defienda la conciliacion, y sobre todo, que la practique. No hay, no puede haber asunto de localidad, antiguo rencor ó nuevo recelo que deba influir en el ánimo de los liberales mas que la suerte de la libertad misma en peligro por la guerra carlista y los ardides alfonsinos.

Cada una de las fracciones políticas con sus jefes y sus masas, sus ideas y

sus propósitos, vale ménos, mucho ménos que la patria, cuyo porvenir, cuyos intereses sagrados exigen hoy la union y la paz entre todos sus hijos.

¿No es vergonzoso, no es repugnante que mientras en el Norte se lucha noble y valerosamente, se intrigue con triste insistencia en cada ciudad y cada pueblo; que mientras el ejército defiende la libertad, los mismos liberales la ofendan, hiriéndose y debilitándose ciegos y desatentados?

El Emperador de Austria se halla en la corte de Rusia, pagando así la visita que el Czar hizo á la Exposicion de Viena y sellando la reconciliacion entre los dos Imperios. Recibido con una gran cordialidad en San Petersburgo, Francisco José, sin descansar apenas, quiso ir á orar ante la tumba del Czar Nicolás, padre de Alejandro, depositando sobre ella una corona de laurel. ¡Qué de reflexiones inspira este suceso! Desde los primeros años de este siglo Rusia y Austria habian sido como dos naciones hermanas. Los dos Imperios lucharon juntos en Waterloo y el Gran Alejandro primero y el Principe Metternich despues decidieron durante medio siglo de los destinos de Europa. Cuando sonó para las monarquias constitutivas la triste hora de la revolucion de 1848, Austria debió á la generosa ayuda del Emperador Nicolás el no perder la Hungría ni su preponderancia en Alemania é Italia.

Pero llegó la cuestion de Oriente, y asustada el Austria ante la idea de que no solo los Principados del Danubio sino Constantinopla cayesen en poder del poderoso Imperio moscovita, cometi6 lo que el Czar llamó la gran ingratitude del siglo. Bien cara la ha pagado, pues viendo siempre enfrente de sí á la Rusia amiga en 1860 de la Francia y de la Italia, en 1866 de la Prusia, diez años bastaron para arrebatarle la corona de hierro de Milan y la diadema de Carlo Magno y de Maria Teresa en Alemania.

La guerra entre Francia y Prusia hizo comprender al Imperio austriaco la necesidad de buscarse nuevos aliados en Europa, y las entrevistas de Berlin y de Viena han sido las precursoras de esta amistad que sellan ahora en San Petersburgo los Soberanos y Ministros de los dos Imperios. Un trabajo sobre la cuestion de Oriente enviado por el embajador ruso desde Constantinopla, servirá de base á las conferencias del Conde Andrassy y del principe Gortzchakoff. Inglaterra y Turquía habrán de seguir atentas las fases todas de esta intimidad.

Parece que las reclamaciones de los dueños de caballos requisados serán atendidas. El presidente del poder ejecutivo y el ministro de Hacienda han acogido con benévola solicitud las observaciones que se les han hecho en nombre de dichos propietarios y de varias juntas de agricultura. El Consejo de ministros se ha ocupado ya en esto, y no se hará esperar una resolucion, que dando á los certificados del importe de los caballos requisados aplicacion en el pago de contribuciones, los haga negociables con escaso quebranto.

Nosotros suplicamos al gobierno que tome prontamente esa resolucion, pues se han causado perjuicios que no tienen espera, y que dé á ese papel la preferencia que merece su origen. Solo así, si las circunstancias lo exigen, podrá el ministro de la Guerra, apelando nuevamente al país, encontrar cuantos caballos le hagan falta.

Leemos en *La Prensa*.

«Nos equivocáamos blastimosamente, y la confesamos con sinceridad, al

decir que en Madrid nadie se preocupaba más que de la cuestion del Norte. Cuando á las últimas horas de la tarde recorrimos todos los círculos políticos, nuestras generosas ilusiones se desvanecieron por completo y el desencanto sufrido fué mayúsculo.

Corrian algunas noticias acerca del Norte y se hablaba de algunos telegramas recibidos de aquel punto; pero de todo es hablaba como de soslayo. El tema de todas las conversaciones era la forma en que habia de resolverse la crisis, los nombres de los candidatos, la preponderancia de este ó aquel elemento.

Al ver toda esta baraunda nos permitimos exclamar á media voz: ¡qué Bajo Imperio!

¿A qué hacer comentarios?

A la victoria alcanzada en Caspe por el coronel Despujol y que el señor Gobernador de la provincia nos dió á conocer por medio de un *Boletín* extraordinario, se le da una gran importancia, y no es exagerado atribuirle una decisiva influencia, respecto á la desaparicion de las facciones de Aragón. Derrotado completamente el cabecilla Marco de Bello, y habiendo dejado en poder de la columna Despujol mas de 200 prisioneros, con gran número de armas, caballos y pertrechos, su prestigio ha sufrido un golpe mortal, del que no le ha de ser muy fácil reponerse despues de tan terrible fracaso. Bien puede darse por muy satisfecho el desventurado cabecilla con haberse salvado de caer al mismo prisionero, arrojándose por una ventana, y lo mejor que puede hacer en lo sucesivo es evitar un nuevo encuentro con las tropas liberales.

Haciendo el Gobierno la debida justicia al mérito Despujol, le ha ascendido á brigadier, celebrando nosotros que servicios de la naturaleza del que acaba de prestar aquel bizarro militar, os recompensa el Gobierno instantáneamente.

Han sido declarados cesantes los oficiales de la Secretaria del Gobierno de esta provincia D. Enrique Romero y D. Adolfo Pinna. Lo sentimos.

En reemplazo del primero ha sido nombrado D. Manuel Bravo.

Segun anunciamos en el número anterior el dia 24 reanudó sus tareas *La Igualdad*.

En los círculos políticos de Madrid, creiase anteayer generalmente, que si se conferia por medio de un decreto al Duque de la Torre el cargo de Presidente de la República, el Ministerio quedaria organizado en esta forma:

Presidencia y Marina, Topete.
Gobernacion, Ulloa.
Estado, Lorenzana.
Guerra, Pavia.
Hacienda, Ruiz Gomez.
Gracia y Justicia, Auriolos.
Ultramar, Romero Ortiz.
Fomento, Montero Rios.

Se ha aprobado la recepcion de las obras ejecutadas hasta la rescision en la seccion de Badajoz á Olivenza, de la carretera de tercer orden de Badajoz á Villanueva del Fresno.

La Bandera Española elogia las declaraciones favorables que al afianzamiento de la República hizo el Duque de la Torre en el último consejo de Ministros.

La columna que persigue á las partidas de Villar, el Feo Carriño y Telaraña, hizo en Talarrubias 7 prisioneros.

El mariscal Bazaine ha salido para Santa Margarita.

Ha naufragado en Peniche (Portugal) el buque *San Antonio*, muriendo dos hombres de la tripulacion.

Los carlistas, en su última visita á Puebla de Aicocer, cobraron 10000 rs.

El dia 4 de Marzo empezará á darse á las clases pasivas de esta provincia la paga de Enero.

El Gobierno ha indultado de la pena de muerte, conmutándola segun parece, por la inmediata, al reo de homicidio cuya ejecucion debia tener lugar ayer.

Las redenciones á metálico hechas por mozos de la reserva ascienden en esta provincia á 203.

Un decreto del Ministerio de Hacienda dispone que los recibos otorgados por los dueños de caballos requisados, se admitan por todo su valor en pago de la mitad de las cuotas señaladas por el anticipo de 175 millones de pesetas.

Las noticias recibidas del Norte que se reducen á que el ejército no ha podido forzar los reductos y trincheras de San Pedro Avanto, si bien conserva las posiciones de Somorrostro, esas noticias, repetimos, han levantado el espíritu público en Madrid, y es de esperar que suceda lo mismo en toda España.

En el próximo número, cuya salida quizás se anticipe, iniciaremos una suscripcion cuyos pro. c. os se pondrán á disposicion del Gobierno.

VARIETADES.

Camila es una encantadora niña algo coqueta, aunque virtuosa. Trae siempre al retortero diez ó doce pollos de los que visten con arreglo al último figurin.

Alfredo se llama el más desdichado de ellos, porque ¡cosa rara! como es el más feo, es el menos querido cuando es regla general en las mujeres querer más al que ménos vale.

Un dia se encontró solo Alfredo con Camila.

Hablaron todo lo que les dió la gana, y á ustedes no les importa.

—Camila, dijo por fin Alfredo, esto es peor que la muerte.... ¡Me ama usted, sí ó nó? Necesito saberlo. Si primero, para arrojarme á sus plantas; si lo segundo, para....

—¿Para qué? dijo Camila con curiosidad.

—¿Para qué! Es un espantoso decreto que no puedo revelar.

—Pues digo....

—¿Que sí?

—Que no.

—¡Ah! gritó Alfredo llevándose los manos á la cabeza.

Al poco rato se sentó, se tranquilizó como si hubiese hecho un esfuerzo y miró á Camila.

—¿Quiere usted hacerme el favor de mandar que me traigan un vaso de agua?

A los dos minutos tenía el vaso en sus manos.
Sacó un papel, echó en el vaso unos polvos, y se bebió el agua.
Camila comenzó a temblar.
—¡Qué contenía el papel, Dios mío! ¿Qué sería?
Alfredo añadió con desesperante calma:
—¿He perdido el color, Camila? ¿Me pongo lívido?
—¡Si, sí! ¡yo creo que sí!... contestó ella asustada.
—No, no es tiempo; no ¡ha podido producir su efecto.
—¿Su efecto? ¡Alfredo! ¡Jesús! ¿Qué tomado usted?
—¿Quiere usted saberlo?
—Sí.
—Pues he tomado... ¡un veneno!
Camila dió un grito, llamó, y unos minutos después toda la familia se hallaba reunida, y la casa alborotada.
Unos les daban aceite, otros agua, y otros gritaban llamando al médico, al celador, al cura...
Alfredo se resistía á beber; pero dos minutos después le sujetaron, y á la fuerza le metieron en el cuerpo cuatro ó cinco libras de aceite y media cántara de agua, próxima á hervir.
Alfredo se moría por momentos... se moría del veneno, ó del agua, ó del aceite... ó de añor... él es que se moría de algo.
En esto llega el médico, le manda sangrias, sinapismos, sanguijuelas, ventosas, cantáridas, vomitivos...
El veneno es muy activo y será imposible neutralizarlo, sino se le dá más agua, más aceite.
Alfredo hace entonces un esfuerzo heroico, y logra por fin desasirse de las manos de los criados. Conoce ya que no había otro remedio que morir si aquella situación se prolongaba.
—¡Silencio! gritó con desesperación; señores, no es un veneno lo que he tomado.
—¿Pues qué? dicen todos á la vez.
—Azúcar.
Carcajada general. El médico toma el sombrero, Camila se esconde avergonzada, y Alfredo echó á correr como un gamo.

UN HOMBRE DESMEMORIADO.

Don Francisco Lila era el hombre más desmemoriado que han conocido los siglos.
A lo mejor se le olvidaba quién era, y trocaba los frenos de un modo que desesperaba á sus amigos.
Yo que os cuento esta historia, fui amigo de don Francisco Lila.
El me sirvió de testigo el día que fui á la Vicaría á firmar el contrato de mi matrimonio.
—Firme usted, le dijo el empleado presentándole la pluma.
Don Francisco se quedó parado; miraba al cielo, luego al papel, y nada.
—¿Qué es eso, don Francisco?
—Usted disimule, me respondió; pero se me ha olvidado mi nombre. Entonces me acerqué á su oído, repetí su nombre, y él muy alegre exclamó:
—Es verdad... ¡qué torpe soy!
Y firmó: *Francisco Martínez de la Rosa*.
Mi amigo tenía muy presente á este célebre hombre de Estado y literato que entonces acababa de morir.
Un día encontré á D. Francisco disponiéndose para el almuerzo: estaba junto á la chimenea con un huevo en la mano, que miraba atentamente. Preguntéle qué hacía, y me respondió:
—Estoy contando los minutos, porque he puesto á pasar por agua un huevo.
Y es el caso que D. Francisco había echado, distraído, el reloj en el agua, y miraba los minutos en el huevo.
Escribía siempre en su cartera lo que tenía que hacer, su nombre, las señas de su casa, y á la hora que le tocaba comer, mas un día echó la car-

tera en el buzón de correos, en lugar de una carta.

Al día siguiente se leía en el *Diario de Avisos* este anuncio:

«En la fonda del Siglo hay un caballero que no se acuerda quién es, pues se ha olvidado hasta de las señas de su casa.»

Yo leí este anuncio, y exclamé al punto: —¡Cáspita! este es don Francisco.

En efecto, él era.

Este hombre singular vivía solo; y un día, en vez de sacar la llave y abrir la puerta de su casa, ¿qué hace? echa mano del cordón de la campanilla, y llama. Nadie responde. ¿Cómo habían de responder, si no había nadie dentro? Don Francisco, llama que te llama, rompe el cordón, se desespera, y por último baja las escaleras, y se dirige á la calle, murmurando:

—¡Qué diablitos! ¿Cómo he de abrir, si no estoy en casa!

Tenía don Francisco una capa, y acostumbraba á colgarla en la percha apenas entraba en su alcoba.

Una noche dejó la capa encima de la cama, y se colgó por los brazos de la percha hasta que al día siguiente le trajeron el chocolate.

En cierta ocasión estuvo unos días preso, porque fué al celador de policía y le dijo:

—Caballero, vengo á ponerme bajo el amparo de la justicia. Acabo de cometer un robo en casa de don Francisco Lila.

—¡A la cárcel! gritó el celador.

Yo corrí así que supe esta noticia, y puse en claro los hechos; era el pobre de D. Francisco el que había sido robado por un truhan que tenía de portero.

Y la muerte de don Francisco fué digna de su vida. Todas las noches, antes de acostarse, tiraba la punta del cigarro por la ventana á la calle (piso tercero), y en seguida se arrojaba bien.

Una noche loh dolor! se equivocó don Francisco, mete con cuidado el cigarro en la cama, y se tiró él por la ventana á la calle, diciendo:

—Buenas noches.

Acudió al punto el sereno.

—¿Qué sucede aquí? exclamó.

—Nada, contestó don Francisco ese pobre hombre, que se ha caído: ¿sabe usted quién es? Yo no le arriendo la ganancia.

¡Y el infeliz no supo que era él el que moría.

GACETILLAS.

Ha llegado á esta capital procedente de Madrid, un Profesor superior Normal de Instrucción primaria, Regente en Latin y Matemáticas, Profesor Calígrafo y autor de varias obras de educación. Se dedicará á dar lecciones de primera y segunda enseñanza en casas particulares y en Colegios de ambos sexos, y con especialidad á la preparación de personas que aspiren á adquirir el título de profesores ó profesoras de instrucción primaria. También acepta lecciones de dibujo, música y francés. Habita en la calle de las Palmas núm. 16.

Cantares.

El amor dice un poeta
«de dos seres forma un ser.»
Yo digo que en muchos casos
ha formado más de diez.

Muchos hombres no conocen,
hasta que encima la llevan
que la carga más pesada
es una muger ligera.

Cuando te estoy contemplando
quisiera poner en ti,
en una, cuantas miradas
desde que vivo perdí.

Ahora que me estas queriendo
yo no te puedo querer:
las cosas buenas no llegan
á tiempo ninguna vez.

El periódico para todos que publica el conocido escritor D. Jesús Gracia, adquiere cada día mas popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El número 7 (año III) que es el último publicado contiene el sumario siguiente:

TEXTO.—El rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.—El recluta, por D. Eduardo de Palacio.—Honor de esposa y corazón de madre, novela por don Ramon Ortega y Frias.—La cueva de la ermita, por D. Antonio Riesco.—¡Esperad! por D. Joaquin de Ardila.—El puñal de oro, novela por don Torcuato Tarrago.—Un artículo, por D. Joaquin de Ardila.—La sevillana, por el mismo autor.—Los teatros, por la baronesa de Wilson.—Causas célebres.—Variedades.—Miscelánea.

GRABADOS.—El rey del puñal.—¡Esperad! (dos grabados).—La sevillana.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Gracia, Encarnación 19, principal, Madrid.

Bajo la dirección del conocido escritor D. Julio Nombela ha empezado á publicarse en Madrid una revista ilustrada con el título de *El Bazar*. Tenemos á la vista el número primero y á juzgar por los preciosos grabados que aparecen en él, por los artículos y por la baratura de su precio, es de esperar que conquiste en breve el favor del público tan interesante periódico. Su principal objeto es difundir el conocimiento de lo útil, de lo bueno y de lo bello contribuyendo á educar y distraer á todas las clases de la sociedad.

El primer número que citamos contiene los artículos y grabados siguientes: *Artículos*: Nuestro pensamiento, por J. Nombela.—Grandeza de España. La Biblioteca del Escorial, por Ossorio y Bernard.—Monumentos célebres. La catedral de Burgos.—La despedida del quinto, por Fernandez Bregon.—La vuelta del soldado, por Trueba.—La fe del amor, novela de Fernandez y Gonzalez.—Las letras y las artes.—Los teatros.—La comedia de la vida, por Juan de Luz, etc. *Grabados*. Una escena de la novela *La fe del amor*.—La biblioteca del Escorial.—La sala baja de dicha biblioteca.—La catedral de Burgos.—La despedida del quinto.—La vuelta del soldado.—La corte de la Virgen.

Cada número consta de 16 páginas, sale todos los domingos y cuesta real y medio. Por suscripción, 33 rs. semestre. Administración, Madrid.

Pulsando un doctor de nombre
A un hombre en Torrelaguna,
Dijo:—¡imposible que este hombre
Llegue a la próxima luna!
Y el hombre, arrugando el ceño
Dijo:—Razon no le falta,
Porque yo soy muy pequeño
Y la luna anda muy alta.

Oportunamente dimos conocimiento del concurso abierto por la empresa de la *Ilustración Española y Americana*, para premiar las obras literarias y artísticas.

Sobre este asunto interesante, acerca del cual diremos en otra ocasión más extensamente la estimación y aplauso que nos merece, publica el editor Sr. D. Abelardo de Carlos la aclaración que á continuación insertamos para que llegue á noticia de nuestros lectores, que bien es que, actos de esta índole, sean por todos conocidos, ya que debe ser celebrado por todos.

Varias personas se dirigen á nosotros estos días, de diferentes partes, suplicándonos que demos aclaración á la convocatoria de nuestro certamen, en el punto concreto de lo que haya de entenderse por *artículo literario*. Aun cuando en la referida convocatoria creemos técnicamente expresada la idea, basta que se susciten dudas sobre su significación para que nos apresuremos á dar explicaciones tan amplias como nos sea posible.

Ha de entenderse por *artículo literario* en nuestro certamen toda obra de breves dimensiones que pueda ser comprendida bajo la denominación de *Buenas letras*. No se pone cortapisa al ingenio para la índole ni la forma de la composición: una novela de costumbres, una novela histórica, un cuento fantástico, una relación de viajes, una manografía, un estudio crítico, un poema, toda producción, en fin, más ó menos imaginativa, pero que no esté calcada ni imitada de trabajos ajenos, y se avenga á las condiciones naturales de un periódico artístico y literario; tal es la prueba que puede y debe optar á los premios ofrecidos.

Claro es que el jurado que ha de entender en su día de la clasificación y aprecio de las obras, preferirá aquellas en que descuella la lozanía de la imaginación sobre la perseverancia del estudio; lo original y ameno sobre lo árido y usado; lo que envuelve trascendentales fines sobre lo que se funda en triviales conceptos; lo que enaltece

ce el habla castellana sobre lo que la deprime ó desnaturalice; pero estas condiciones ordinarias de apreciación en todo concurso como el nuestro, no excluyen ninguna fórmula, ningún sistema, ni ningún elemento literario, hasta el punto de que serán recibidos y pueden ser premiados, escritos que no se comprendan en las clasificaciones antes apuntadas, ni en ninguna de las que hasta ahora se hayan hecho por los preceptistas.

Creemos que con lo expuesto quedan aclaradas las consultas que se nos dirigen; pero antes de concluir vamos á permitirnos unas palabras que acallen ciertas susceptibilidades legítimas. Se ha considerado por algunos que la convocatoria de nuestro certamen implicaba censura á los ingenios que hasta el día nos favorecen, cuando se buscan otros por la vía indirecta del concurso público.

Si esto fuera así, no existirían certámenes en ninguna parte; porque siempre se busca con ellos algo nuevo, y esa investigación debería ser depresiva para los ingenios existentes. Los certámenes, sin embargo, son lo más civilizador, lo más justo y lo más eficaz que en tiempos antiguos y modernos se ha practicado para estimular las artes, para perfeccionar las letras, para desentrañar el númen, oscurecido á veces por la modestia, por la escasez de recursos, ó por la falta de una emulación pública y notoria que en pocos días haga recorrer asperos y cansados senderos. Mas si alguna duda cupera de nuestras intenciones, bastaría recordar que á la colaboración de ingenios distinguidos debe nuestro periódico la hoga de que disfruta y el estado de independencia en que se halla; razones por las cuales puede hoy la *Ilustración Española* precisamente convocar un Certamen que solo cabía hacer poco en los recursos del Gobierno, ó en el de las academias que viven á su sombra. Madrid 15 de Febrero de 1874.

ABELARDO DE CARLOS.

Píldoras Holloway.—Debilidad hereditaria. —Si no se pone la debida atención en las contaminaciones constitucionales y si no se hace lo posible para neutralizarlas, ellas suelen comunicarse á los descendientes y presentarse en formas sumamente repugnantes. El mal puede ser ó impedido ó remediado acudiéndose á estas Píldoras purificantes, que pueden tomarse con seguridad y provecho desde el descubrimiento del primer síntoma hasta el desaparecimiento final de la dolencia. En las instrucciones impresas que acompañan á cada caja de la citada medicina todo paciente verá sencilla pero claramente explicado el modo de remover enfermedades recientes ó crónicas de la mencionada clase. Como las Píldoras Holloway promueven la digestión y la asimilación, los delicados por naturaleza adquieren una salud artificial y los que han decaído prematuramente recobran la que creían perdida para siempre.

LA BRÚJULA.

REVISTA DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

DIRIGIDA POR

DON ANDRES BORREGO.

Salen todos los domingos.

Precios de suscripción.

Por 3 meses. 12 rs.
Por 6 id 24
Por un año. 48

Nota. Se suscribe en Madrid en la administración, calle de la Libertad, núm. 29, imprenta de Fortanet, y en la administración del periódico LA CRÓNICA.

AVISO.

Acaba de llegar á esta población Demetrio Soriano, comisionado viajante de obras científicas, políticas, literarias y religiosas, de lo más escogido y selecto que se publica en España.

Dicho comisionado se encarga de completar y de proporcionar cuantas obras se deseen.

Hemos tenido el gusto de ver la abundancia y variedad de las publicaciones y no hay duda que hay muchas de reconocido mérito y utilidad.

A las señoras recomendamos eficazmente la *Ilustración Universal* y cuya publicación empezó el 4 de Enero.

Los avisos podran hacerse á esta redacción.

ARRIENDOS.

La señora viuda de don Manuel Molano, desea arrendar todas sus dehesas de este término y del de Olivenza. La persona que desee disfrutarlas, puede pasar á su casa Granada, núm. 44, Badajoz.

Imp. de la Sra. Viuda de Arteaga.

SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE

DON RICARDO CAMACHO Y ALGABA.

PLAZA DE SAN JUAN.—BADAJOZ.

Aceto de hígado de bacalao, oscuro, claro y ferruginoso de GERARD.
 Rob-Graves.
 Rob-Boibeu Laffecteur.
 Rob-Gren y de Fumaria.
 Esencia de Zarza de Bristol botella.
 Idem de esta casa.
 Idem de Honduras.
 Jarabe de rábano yodado francés y español.
 Verdadera Glicerina Jodo-Ferruginosa como sustitutivo del aceite de hígado de grato sabor.
 Limonada purgante de citrato Magnesia.
 Píldoras digestivo Laxantes de Botua, hoy gozan gran reputación por su pronto efecto y ninguna incomodidad preferibles a todos los purgantes.
 Píldoras Dehaut.
 Idem Morison.
 Idem de Holloway.
 Idem Garcia.
 Idem Monserrat.
 Polvos del Sr. Fabiá.
 Magnesia calcinada y doble de Borrell, Henry y Camacho.
 Balsamo de onadellod de Steers's Chemical.
 Id. cloroformizado.
 Papel Fayard Blayn.
 Idem Mostaza Rigoyot.
 Idem mostaza Fortuny.
 Píldoras al balsamo.
 Jarabe de plantas marinas.
 Idem del Doctor Jimenez.
 Idem de Churchil.
 Idem de quina ferruginosa de Grimault.
 Idem de esta casa.
 Idem vegetal Labelonye.
 Pastillas de Jimenez.
 Idem Doctor Andreu.
 Idem de Belmet.
 De Garcia.
 De Borrell, savia de pino marítimo, jara-

magos: modula de vaca: leche de burra, de azufrafas: Helicina-santonino y de Duran, para lombrices, etc: etc.
 Helicina Lamare frascos.
 De Vichy etc. etc.
 Tintura de arnica de Suiza.
 Tafetan de arnica.
 Idem inglés.
 Idem paterson.
 Boios Almazan.
 Píldoras pepsinas de Hogg.
 Linimento Ogea. Fuego español.
 Idem Boyer Miquel id. francés.
 Pomada de la viuda de Farnier.
 Balsamo Lopez.
 Ungüento Holloway.
 Licor para manchas ó pecas del Doctor Huertas.
 Paulinia é Inga de la India.
 Electuario contra cuartanas ó tercias nas se garantiza.
 Píldoras Blancard
 Idem carbonato ferroso de Borrell.
 Capsulas copaba Mothes.
 Mothes y Mothes.
 Idem aceite hígado de bacalao.
 Idem Trementina.
 Idem de Brea, etc.
 Brazaletes para fontículos.
 Suspensorios.
 Bragueros.
 Geringas para ojos, nariz, oído, uretra, vaginales rectas y curvas.
 Pezoneras, boj, goma y cristal.
 Biberones varias formas franceses é ingleses.
 Hilas etc. etc.
 Cold-crean imperial para el bello sexo, es lo mejor que se ha descubierto hasta el día una sola vez que se use basta para convencerse de esta verdad, teniendo la inmensa ventaja de ser inofensiva.

Depositarios.—Madrid, Ultrarun.—Córdoba, Sr. Dávila.—Castuera, Sr. Camacho.—Coronada, Sr. Cáceres.—Torre de Miguel Sesmero, Sr. Valverde, etc. etc.
 Siendo depositarios únicos en esta capital de muchos de los específicos indicado hacen una rebaja proporcional á los pedidos,

NUEVA OFICINA DE FARMACIA, DROGUERIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE

DON RAMIRO ESTEVEZ VERDEJO.

SUCURSAL DE

MORENO MIQUEL

DE MADRID,

Calle de San Juan núm. 37.—BADAJOZ.

Este establecimiento cuenta hoy con un abundante surtido en drogas, productos químicos, especialidades farmacéuticas y artículos de ortopedia y que continúo ponga una pequeña lista de los mas usados.

EN ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

Rob Boiveau Laffecteur legitimo.—Depurativo por excelencia y recomendado an todas las afecciones que tienen su origen en los vicios de la sangre.

Píldoras de Dehaut.—Purgante suave y eficaz y sumamente económico.

Píldoras Blaud.—Blanca Val de Hogg contra las opilaciones y desarreglos menstruales y usadas con muy buen éxito como tónicas y reconstituyentes.

Pierro reducido por el Hidrógeno de Quevenne para los m las Píldoras anteriores.

Zarza-Parrilla de Bristols de los Estados-Unidos, legitima. Y preparada vapor en esta oficina.

Jarabe de Rábano Yodado.—Usado en sustitucion del aceite de hígado de bacalao.

Y toda clase de especialidad por rara sea tanto de España como del extranjero. Espondición de especialidades nacionales extranjeras por mayor y menor.

ARTICULOS DE DROGUERIA.

Productos químicos de todas clases á precios económicos.—Pinturas, pinceles, brochas, palos lintóreos y tintes.

Barnices Alcohol superior de 40 grado á 3 1/2 el cuartillo, y arropa 90 rs.

Único depósito del Blanco cera, Matilde Diez.

Vinagres de tocador. Tintes para el pelo los mejores conocidos hasta el día.

Agua de colonia superior, doble y triple.

ARTICULOS DE ORTOPEEDIA.

Bragueros de todas clases—Labativas e irrigadores, sódas y cañulas de goma.

Suspensorios.—Hilas formes é informes.

Y toda clase de productos que tengan relación con la Farmacia y Drogueria. Grandes descuentos en los pedidos al por mayor, y éstos se sirven todo lo pronto y exacto como pueda hacerlo cualquiera casa extranjera ó de la Peninsula.

Calle de San Juan, número 37. Badajoz Depósito en Olivenza Sr. Daza.

PILDORAS HOLLOWAY



Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Ciatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Lóndres.

No. 4.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores medicos de Paris, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Vendese á 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en Paris, 7, Marché St-Honoré. Dep. óto general en Madrid S. SIMON.

Badajoz D. J. Gimenez y Estevez y Verdejo.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el medallón). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. BROU boulevard Magenta, 158.

CHOCOLATES DE MADRID.
 FÁBRICA MODELO
 DE LA COMPANIA COLONIAL.
 FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.

LA COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoría en las clases con respecto á sus precios sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aqui la gran aceptación de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALAS DE PREMIO QUE HAN OBTENIDO.

Este Establecimiento es el mas confortable, á la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza.

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y TAPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR, 16 Y 20. MADRID.

En el depósito especial de los Sres. Alvarez y compañía en el que no se espere en otro calle de San Juan, número 12.

1867 **L. LEGRAND** 1873
 PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
 207, rue Saint-Honoré, PARIS.

PARIS VIENNE

Perfumes nuevos **ESS ORIZA** adoptados por la moda
 Medalla de merito en la Exposicion universal de Paris 1867 y de Viena 1873.

Oriza Azucena.	Oriza suave.	Muselina de la India.
Oriza B. Legrand.	Oriza de la Carolina.	Jockey-club.
Oriza de la Florida.	Oriza soberano.	Heliotropio del Japon.
Oriza florido.	Oriza Ylang-Ylang.	Perfumes de la Corte.
Oriza-Derby-Fashion.	Ramillete de heno cor	Flores de Francia.
Oriza de la Exposicion.	tado recientemente.	Miel de Inglaterra.
Oriza lindo.	Azucena del valle.	Ramillete de la Empe
Oriza real.	Ramillete de la Habana.	ratriz.

En casa de los principales perfumistas y peluqueros de España.—Madrid por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Serdo.